

La comunidad gitana en Andalucía

En relación con el tamaño y estructura de la población gitana andaluza, aparecen como referentes diversas investigaciones en los años noventa que han aportado algunas estimaciones de conjunto. Por un lado, en 1991, De Marcos y sus colaboradores, en su inventario de viviendas en toda España, concluían que había en Andalucía 25.339 viviendas gitanas, un 42,8% del total de las existentes entonces en todo el país (Grupo PASS, 1991). Por su parte, el estudio etnográfico dirigido por el profesor Gamella (Gamella, 1996), ofrece datos de estimación de población correspondientes a 1994. En su informe, las provincias que contaban con más población gitana eran Sevilla (con unos 46.000 residentes) y Granada (con unos 44.000), existiendo una diferencia remarcable en cuanto al tipo de concentración territorial que se produce en ellas: mientras que en Granada la presencia gitana domina en poblaciones rurales, dispersándose por numerosos municipios agrícolas, en Sevilla tiende a situarse en pueblos o agrocidades mayores y más urbanas; esto es, más densamente pobladas y más heterogéneas social y económicamente.

La presencia de la población gitana en Andalucía y su progresivo asentamiento de un modo sedentario en el territorio, viene a corroborarse en la actualidad gracias al inventario del *Mapa sobre vivienda y comunidad gitana en España, 2007*, informe elaborado por el equipo de investigación D’ALEPH para la Fundación Secretariado Gitano. Tal como muestra el cuadro 1, el total de las viviendas contabilizadas en este informe elaborado para el Ministerio de Vivienda asciende a 34.076; es decir, casi 10.000 viviendas más que las que fueron identificadas en 1991 por el equipo del PASS. Todas ellas representan más de una tercera parte de las que han sido registradas en el conjunto de España, concretamente el 36,7%. Asimismo, en Andalucía se encuentra aproximadamente una cuarta parte de los asentamientos en los que se agrupan todas estas viviendas (el 24,2%), y se inscriben en las demarcaciones territoriales del 25,2% de los municipios.

De acuerdo con la información estadística tabulada (cuadro 1), la distribución del poblamiento gitano en el interior de Andalucía resulta relativamente equilibrada en términos absolutos. El mayor número de viviendas pertenece a la provincia de Granada (con el 20,15%), seguida de las provincias de Sevilla (17,03%) y Almería (16,23%). No obstante, desde el punto de vista de su implantación territorial –según la estructura municipal– son las provincias orientales las que concentran de un modo más extensivo este hábitat gitano. En Granada se sitúa el 20,60% de los municipios que acoge sus viviendas (62 casos), mientras que en Almería y Jaén lo hacen el 16,28% y el 15,61% respectivamente.

Cuadro 1. Número de municipios, barrios/asentamientos y viviendas en las que reside población gitana, 2007.

Provincias	Municipios		Asentamientos		Viviendas	
	Nº	%	Nº	%	Nº	%
Almería	49	16,28	130	18,16	5.531	16,23
Cádiz	26	8,64	94	13,13	4.177	12,26
Córdoba	24	7,97	59	8,24	2.366	6,94
Granada	62	20,60	121	16,90	6.871	20,16
Huelva	23	7,64	35	4,89	1.360	3,99
Jaén	47	15,61	103	14,39	2.863	8,40
Málaga	34	11,30	63	8,80	5.105	14,98
Sevilla	36	11,96	111	15,50	5.803	17,03
Total Andalucía	301	100,00	716	100,00	34.076	100,00

Fuente: Equipo de investigación D’ALEPH, 2008.

Por su parte, la concentración en barrios o asentamientos específicamente ocupados por esta minoría, replantea la distribución territorial descrita y destaca la existencia de estos núcleos en la provincia de Almería, donde se localiza el 18,16% de todos los existentes en la región. Asimismo, si se tiene en cuenta el número y porcentaje de las viviendas identificadas en cada provincia, puede subrayarse el grado de concentración que ofrecen las mismas en la provincia de Jaén, donde se contabiliza el 14,39% de los barrios o asentamientos.

La lectura territorial que permite hacer la figura 1, donde se localiza municipalmente el número absoluto de viviendas gitanas, resalta, por una parte, su concentración en cuatro capitales provinciales (Almería, Sevilla, Málaga y Granada)¹ y su importancia en algunas de ciudades medias con más de 50.000 habitantes como Algeciras, La Línea y Jerez en Cádiz, Fuengirola y Marbella en Málaga, Linares en Jaén o El Ejido en Almería. Por otro lado, aparecen también numerosos casos en ciudades medias-pequeñas (entre 20.000 y 50.000 habitantes) y en

1. Según los datos ofrecidos por J.F. Gamella (1996), la población gitana estimada en 1994 de estas cuatro capitales era la siguiente: Sevilla (21.000), Granada (8.500), Málaga (8.200) y Almería (7.200) (Gamella, 1996:68). Según el inventario de viviendas aquí presentado, estas estimaciones habrían cambiado substancialmente: en la capital almeriense se registran 2.746 viviendas, 2.400 en Málaga, 2.391 en Sevilla y 1.953 en Granada.

poblaciones rurales de cierto tamaño: así sucede en la provincia de Sevilla en municipios como Osuna, Lora del Río y Brenes, en los que se cuantifican más de 200 casos, y sobre todo en Lebrija, donde está registrado un total de 825 viviendas; en la provincia de Cádiz aparece el municipio de Arcos de la Frontera, Puente Genil en Córdoba, Andújar en Jaén y Pinos Puente en Granada.

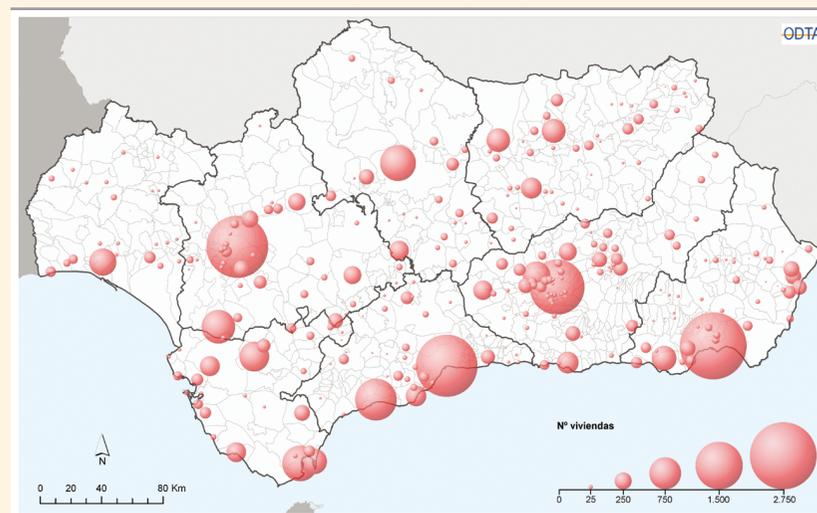
En términos proporcionales, es decir, considerando el porcentaje de viviendas gitanas con relación al total de viviendas censadas en los distintos municipios (figura 2)², las concentraciones son singularmente relevantes en municipios de reducido tamaño demográfico de las provincias orientales. En Jaén, Almería y Granada, un gran número de ellos supera el 2,5% de viviendas de población gitana y otros muchos el 5%. Así ocurre en comarcas como las del Levante y Poniente almerienses, en las de Huéscar y Poniente en Granada o, de forma muy extendida, en la sierra de Segura (Hornos, 13,06%) y el sur de El Condado-Las Villas de Jaén. De forma notable, en la provincia de Granada destaca el área de Los Montes, donde algunos municipios de este ámbito geográfico y de su entorno (norte de la Vega) superan el 10%, e incluso el 20%, a veces muy ampliamente, como sucede en Darro (34,13%) y Huélagó (34,83%). Otros municipios de otras comarcas también ofrecen una representación muy reseñable: este es el caso de los granadinos Láchar (24,39%) y Agrón (27,59%) y del almeriense Tahal (33,71%).

Aparte de los correspondientes a estas comarcas de las provincias orientales, algunos municipios de otras provincias también superan de un modo particular altos porcentajes en sus respectivos contextos territoriales: Pruna en Sevilla (18,18%), Humilladero en Málaga (15,76%), Almodóvar del Río en Córdoba (9,34%) y Paymogo en Huelva (8,90%).

Esta distribución territorial del poblamiento gitano parece plantear varias consideraciones elementales: en primer lugar, la tendencia a la concentración urbana, tanto en capitales provinciales como en entornos metropolitanos y ciudades medias; hecho que está relacionado con el paulatino asentamiento de esta minoría étnica en hábitats estables y viviendas que pueden valorarse dignas (muchas de ellas alojamientos sociales auspiciados por la administración). En segundo lugar la permanencia en ciudades pequeñas o agrocidades de cierta entidad en los que la integración social de esta comunidad está vinculada a un mayor arraigo histórico en estos territorios, fenómeno principalmente reconocible en la provincia de Sevilla. Por último, su carácter rural permanece especialmente vigente en las provincias orientales de Andalucía. Es en ellas y singularmente en Granada donde tienen mayor peso específico las viviendas de población gitana.

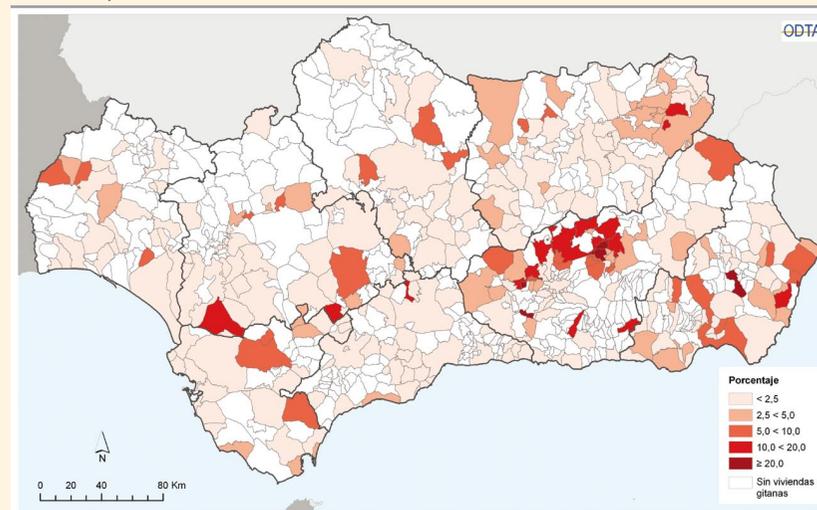
2. La comparación estadística se ha realizado entre el número de viviendas gitanas identificado por el estudio del equipo D'ALEPH (datos de 2007) y el total de viviendas que establece el último Censo de población y viviendas (datos de 2001). Aunque el desajuste temporal es importante dado el crecimiento residencial que han experimentado muchos municipios en estos años (fenómeno que se acusa sobre todo en los territorios más activos económicamente), el indicador permite ilustrar la representatividad de este hábitat específico en el contexto de las comarcas serranas y rurales con poblaciones de menor tamaño y dinamismo sociodemográfico.

Figura 1. Número de viviendas de población gitana, 2007.



Fuente: Equipo de investigación D'ALEPH, 2008.

Figura 2. Porcentaje de viviendas de población gitana respecto al total de viviendas, 2007.



Fuente: Equipo de investigación D'ALEPH, 2008; Sistema de Información Multiterritorial de Andalucía, Instituto de Estadística de Andalucía.